

UN NUEVO DOCUMENTO SOBRE GUILLEM SOLER Y LA CUESTIÓN DE LA CARTOGRAFÍA MALLORQUINA

MARIÀ BAIG I ALEU

Centre d'Estudis d'Història de les Ciències (CEHIC)

RESUMEN

La existencia de un corpus documental de cartas náuticas elaborado en Mallorca entre los siglos XIV y XVI es un hecho indiscutible. La realidad de una escuela cartográfica mallorquina, no obstante, ha sido puesta en cuestión recientemente, a la luz de las nuevas investigaciones historiográficas. En consecuencia, los autores de tales cartas han pasado de ser considerados científicos a simples ilustradores o decoradores. Un nuevo documento sobre Guillem Soler, de carácter privado, nos hace ver el peligro de interpretaciones demasiado radicales sobre la actividad cartográfica desarrollada en la isla de Mallorca y nos permite plantear algunas nuevas hipótesis sobre la evolución de la misma.

ABSTRACT

It is an unquestionable fact that there is a large documental corpus of nautical charts elaborated in the island of Mallorca between the XIV and XVI centuries. Nevertheless, some recent historical investigations have questioned the existence of a cartographic school in Mallorca. As a consequence, the authors of such charts have been now considered as simple illustrators or decorators, instead of being considered scientists. A new private document about Guillem Soler points out the danger of the too radical interpretations about the cartographic activity developed in the island of Mallorca and allows us to think about some new hypothesis on the evolution of this activity.

Palabras clave: Cartografía, España, Siglo XIV, Navegación, Edad Media, Mallorca, Cartas náuticas, Archivos

1. Introducción

Pocos temas en la historia de las ciencias han despertado tanto las sensibilidades nacionales como el origen de las cartas de navegación medievales.

René Taton, en su compilación sobre la historia de la ciencia, muy acertadamente advierte que:

«[...] la historia de la Cartografía y de los descubrimientos marítimos se halla hasta tal punto enrevesada por el nacionalismo de ciertos eruditos y sufre tanto de la frecuente ignorancia de éstos por lo que hace a las cosas del mar, que no es posible intentar seriamente una síntesis» [TATON, 1971, p. 683].

Pero además, conceptos considerados hasta hace pocos años como sólidamente establecidos están ahora siendo puestos en cuestión. En esta línea, Vicenç M. Rosselló, afirma que:

«Un segle i mig de recerca no ha bastat per a aclarir la solidesa o la vacuïtat del rètol 'cartografia/escola mallorquina', referit a las cartas de navegar manuscrites» [ROSSELLÓ, 2000, p. 19].

Y es que una vez conseguido el reconocimiento internacional de la importancia del corpus de cartas náuticas medievales elaboradas en la isla de Mallorca, la polémica se ha trasladado a la naturaleza y a la existencia misma de una «*escuela cartográfica*» mallorquina.

La presencia en distintos museos o bibliotecas de diversas cartas de navegación confeccionadas en la isla de Mallorca entre los siglos XIV al XVI es un hecho plenamente comprobado y divulgado. Así, ya en el año 1908, Norbert Font y Sagué recogía que:

«Sont molts els autors qui suposen al beat Llull fundador del art de navegar ó de la moderna navegació d'altura per rumbo ó distancia. [...] Pero si'l beat Llull no fou realment l'autor del art de navegar, ab rahó pot assegurar-se que'ls navegants son deutors als mallorquins de la perfecció que conseguí aquest art, ja que mallorquins son els vertaders cartògrafs coneguts de més antich» [FONT, 1908, p. 22].

Mucho más recientemente, Elie Campbell sigue recogiendo la tradición lulliana' precisando que:

«The first writer to draw attention to the use of chart and compass by seamen was Ramon Llull (ca 1233-1315) a Majorican Franciscan who wrote about the science of navigation based on his own direct experience at sea. In his *Arbor Scientiae* (ca 1295) he asks: 'Marinarii quomodo mensurant miliaria in mari?' and replies '...Et hoc instrumentum habent chartam, compassum, acum et stellam maris'» [CAMPBELL, 1990, p. 98].

No obstante este reconocimiento, no basta el análisis de estas cartas para despejar los múltiples interrogantes que han quedado aún planteados: ¿quiénes fueron sus autores?; ¿copiaban modelos conocidos o recopilaban conocimientos y los plasmaban en sus creaciones gráficas?; en definitiva, ¿eran científicos o simples ilustradores? Agustín Hernando resume perfectamente el objetivo al que se dirigen las nuevas aportaciones historiográficas:

«Darrerament, deixant de banda la polèmica i privats del plaer de poder donar a conèixer cap carta nova, els investigadors s'han enfrontat a una tasca molt menys brillant però no menys fecunda: de la preocupació per conèixer cartes i autors s'ha passat a tractar d'escatir les circumstàncies de la seva producció. Aquests investigadors tracten d'exhumar documents i conèixer la biografia dels seus [autors] i tots els factors que envolten la seva creació» [HERNANDO, 1995, p. 17].

En el presente artículo revisaremos brevemente la evolución del concepto de «*escuela cartográfica mallorquina*», divulgado a partir de los trabajos del matemático Julio Rey Pastor *circa* 1960, hasta las nuevas aportaciones de la historiografía medieval que ponen serias dudas sobre la naturaleza del trabajo de los *cartógrafos* mallorquines y presentaremos un nuevo documento sobre Guillem Soler, uno de los más desconocidos autores mallorquines que nos ayudará a replantear la interpretación del trabajo de los *cartógrafos* mallorquines.

2. Julio Rey Pastor y la cartografía mallorquina

Las representaciones cartográficas medievales anteriores al siglo XII eran básicamente simbólicas. Los avances en las técnicas de navegación del siglo XIII, muy especialmente a partir de la introducción de la brújula, llevaron aparejada una substancial mejora en las cartas náuticas. Poco a poco, las primitivas y sencillas enumeraciones de puertos usadas por los marinos se convirtieron en mapas de las costas muy aproximados a la realidad, los *portulanos*². Si bien la carta náutica más antigua conocida, la *Carte Pisane* es una obra italiana que se atribuye a finales del siglo XIII, las obras aparecidas a lo largo de los siglos XIV y XV se pueden agrupar básicamente en dos estilos³, conocidos como *italiano* y *catalán*⁴. Al mismo tiempo, fueron apareciendo también representaciones gráficas que iban mucho más allá de lo que se necesitaba para la navegación, pudiéndose considerar éstos como verdaderos *atlas* del mundo conocido. El denominado *Atlas Català* de Cresques Abraham y Jafudà Cresques, conservado en la *Bibliothèque Nationale* de París⁵, es, quizás, el paradigma de esta evolución de los primitivos *portulanos*⁶.

Si bien la existencia de cartas de navegación fechadas en la isla de Mallorca entre los siglos XIV y XVII es conocida desde los primeros estudios históricos sobre la marina medieval catalana⁷, el reconocimiento internacional de la importancia de esta labor cartográfica se debe en gran medida a la iniciativa del matemático Julio Rey Pastor. Así lo atestigua, entre otros autores, Campbell cuando afirma:

«So far, the Catalan charts had received less attention, but this was rectified in 1960 by Rey Pastor and García Camarero in their indispensable 'la Cartografía Mallorquina'⁸ [CAMPBELL, 1986, p. 67].

A partir de este momento, los estudios comparativos entre distintas cartas, buscando trazas del idioma de sus autores, se han ido sucediendo ininterrumpidamente⁸.

Ernesto García Camarero, quien en el año 1960 publicó junto con Julio Rey Pastor la citada obra «*La Cartografía Mallorquina*», nos ha dejado escrito su testimonio acerca del origen del interés de Rey Pastor por este tema, así como sobre las dificultades y percances de todo tipo que sufrió su trabajo⁹. Así, nos informa, en primer lugar, que después de acabar un estudio sobre los matemáticos españoles del siglo XVI (que le evidenciaron un pobre panorama) Rey Pastor buscó otras posibles contribuciones españolas a la Ciencia y encontró un *filón* (*sic*) que no estaba reseñado en el repertorio que Menéndez Pelayo había establecido en su *Ciencia Española*: la cartografía medieval y renacentista. Escribe García Camarero:

«Todo esto, llevó a Rey Pastor al estudio de la Historia de la Cartografía con gran avidez y entusiasmo y, por su influencia, también dediqué yo varios años de mi juventud. Y aunque no es fácil saber cuando comenzó a interesarse D. Julio por este dominio histórico, lo que es cierto es que en 1950 perdió todo el trabajo realizado con anterioridad, en un naufragio ocurrido cerca de Hamburgo, y hubo de comenzar a reconstruirlo. En esta fase de reconstrucción me incorporé yo hacia 1954, y durante tres o cuatro años (en que recorrimos casi todas las bibliotecas europeas en donde existen fondos cartográficos) redactamos la obra titulada «*La Cartografía Mallorquina*», en la que pretendíamos reseñar todas las cartas náuticas hechas en Mallorca o por mallorquines fuera de su isla, e hicimos la promesa todavía no cumplida, de dedicar una segunda parte a la Escuela Cartográfica de Sevilla» [GARCÍA CAMARERO, 1982, p. 21].

La calidad y abundancia del trabajo realizado en Mallorca sugirieron a Rey Pastor la existencia de una organización operativa bien establecida y de ahí el origen del nombre, que se ha popularizado, de *escuela cartográfica mallorquina*¹⁰. No obstante, en el momento de la redacción de la citada obra se disponía de muy poca,

más bien nula, información sobre los autores y las circunstancias concretas en que se elaboraron las cartas mallorquinas.

Rey Pastor precisa que entiende por *cartografía mallorquina* al conjunto de las cartas náuticas firmadas en Mallorca o confeccionadas por cartógrafos de reconocido origen mallorquín. Este conjunto de cartas define un estilo particular que le hizo posible, incluso, poder atribuir al mismo algunas cartas anónimas". Dentro de esta unidad estilística, no obstante, aprecia la existencia de dos tipologías diferenciadas: las cartas de uso estrictamente marino, que denomina *tipo náutico (mall₂)*, y otras de más completas que incluyen información sobre el interior de los continentes y que denomina como cartas *tipo náutico-geográfico (mall₁)*. Así, dice:

«Antes de entrar en el análisis minucioso diremos que en la cartografía mallorquina existe una gradación estilística que no es cronológica, sino funcional, condicionada por la finalidad a la que cada una se destinaba. Así, por ejemplo, el tipo de carta estrictamente náutico que representan la AN de ROMA o la de SOLER de 1385 son contemporáneas a aquellas del Br. Mus. (Add. Ms. 25696), DULCERT o CRESQUES, que, además de servir a los fines marinos, estaban provistas de información geográfica interna de carácter económico y político no esenciales para la técnica de navegación, pero sí para la práctica del comercio que motivaba aquella. Esta doble finalidad náutica y comercial perdura en el siglo XV, del cual se conservan obras muy valiosas de Viladestes, Valseca, Bertrán, Ripoll, Rosell,...» [REY PASTOR y GARCÍA CAMARERO, 1960, p. 22].

3. La nueva historiografía medieval

Entre los estudios que acompañan la edición facsímil de *l'Atlas Català de Cresques Abraham*, publicada en el año 1975 por la editorial Diàfora, destaca el presentado por Jaume Riera i Sans [RIERA, 1975] que lleva por título «*Cresques Abraham, jueu de Mallorca, mestre de mapamundis i de brúixoles*» que en cierto sentido inaugura la serie de estudios históricos que plantea una profunda revisión sobre los cimientos mismos del concepto de *escuela cartográfica mallorquina*.

La primera aportación de los nuevos estudios ha sido la corrección del error de considerar al patronímico *Cresques* como un apellido familiar y, en consecuencia, considerar a *Abraham* y a *Jafudà* como los nombres propios de los autores del *Atlas Català* del 1375. La forma de transmisión de los patronímicos en el seno de las familias judías era en realidad muy distinta: el primer nombre del padre pasaba a ser el segundo nombre del hijo y así sucesivamente. De esta forma han

establecido que Jafudà Cresques era hijo de Cresques Abraham, (no Abraham Cresques) y que éste era hijo de Abraham Vidal y nieto de Vidal Cresques¹².

Jaume Riera [RIERA, 1975], después de revisar una larga serie de documentos de archivo en los que aparece el nombre de Cresques Abraham llega a la conclusión de que su oficio era el de «bruixoler». En sus propias palabras:

«Efectivament, bruixoler no volia pas dir 'constructor' de brúixoles, ja que la brúixola medieval era una simple capsa de llautó o de fusta plena d'aigua on nedava i es movia lliurement el compàs, o agulla nàutica. Bruixoler volia dir pintor de brúixoles. [...] Ponderant, sense gaires estudis previs, els conèixements científics dels jueus mallorquins, hom ha admès, sense cap prova ni base documental segura, que el bruixoler Cresques Abraham 'construïa' brúixoles, astrolabis i altres instruments nàutics i de precisió; s'ha arribat a dir, fins i tot, a partir només de la fascinació del mot 'cartògraf', que Cresques Abraham era astrònom, rellotger i matemàtic» [RIERA, 1975, p. 17].

La pregunta clave se la formula Gabriel Llompart:

«Davant d'aquest fet sorgeix una pregunta important: què era pròpiament un cartògraf medieval? Era simplement un pintor? Era un recollidor àvid de noves i dades de pilots i viatgers?» [LLOMPART, 1975b, p. 42].

Más recientemente, Vicenç M. Rosselló nos explica que:

«Els buixolers dels segles XIV i XV integraven un grup més nombrós del que podríem pensar a base dels escassos documents —i cap instrument— preservats. Bàsicament es dedicaven a construir i pintar les caixes de fusta, llautó o argent, amb la rosa dels vents, que oscil·lavent entre estris molt simples i autèntiques obres de luxe; es complementaven amb les cartes o mapamundis. Un 'mestre de cartes de navegar' solia ser també 'buixoler'» [ROSSELLÓ, 2000, p. 56].

Los estudios documentales de Llompart y Riera [1984] apuntan la posibilidad de que la isla de Mallorca, más que un centro de investigación cartográfica original, fuera un simple centro artesanal de ilustración de mapas y confección de artículos decorativos. En consecuencia, se oponen al concepto de *escuela cartográfica mallorquina* afirmando que un *maestro de cartas de navegación* era en realidad un *pintor excelente de cartas de navegación*. En otras palabras, que el trabajo real de las personas que confeccionaron el *Atlas Català* era el de *iluminadores* de manuscritos y no el de *cartógrafos* en el sentido actual de la palabra. Más incluso, Jaume Riera presenta a Jafudà Cresques, como un fabricante de mapamundis *de lujo*,

destinados a ser preciados objetos de decoración para la nobleza catalana¹³. En definitiva, sugieren que se elimine de los libros de historia de la ciencia cualquier referencia a la pretendida escuela cartográfica mallorquina. En palabras de Rosselló:

«Encara que en algunes especulacions s'hagin presentat els buixolers mallorquins com a constructors d'instruments nàutics, astrolabis i taules de càlcul —cosa que a Portugal succeïx durant el segle XVI— no tenim cap referència que ultrapassi les cartes, o, si de cas, les brúixoles. No parlem, per tant, ni d'astrònoms, ni de matemàtics, ni d'emprenadors de campanyes nàutiques: seria un simple anacronisme i una exageració» [ROSSELLÓ, 2000, p. 69].

4. Las cartas de Guillem Soler

Guillem Soler es uno de los pocos autores no judíos de cartas de navegar mallorquinas del siglo XIV. Inicialmente considerado como italiano, por causa de la escritura en latín de su apellido *Solerii* que se tradujo como *Solerio* en lugar de *Soler*, pronto, no obstante, fue identificado como catalán. Se conservan tan sólo dos cartas náuticas firmadas por Guillem Soler. Una de ellas se encuentra en París, en la *Bibliothèque Nationale, Département de Chartes et plans*, (manuscrito B 1131). No lleva fecha y se la considera de la segunda mitad del siglo XIV. Viene signada con las palabras «*Guillmus Soleri civis maioricarû me fecit*». Rey Pastor la atribuye circa 1380. La segunda de ellas se conserva en Florencia, en el *Archivio di Stato, Carte Nautiche 3*. La firma dice «*Gujllmo soleij ciujis Maiocarû me fecit Año A nt, dñj M.ccclxxx.v*». En esta ocasión la fecha viene, pues, especificada claramente, año 1385.

Rey Pastor se fija muy especialmente en el hecho de que las dos cartas son de estilo distinto, la segunda (Florencia) puramente náutica y la primera (París) de estilo náutico-geográfico¹⁴. Son pocos los casos documentados que un mismo autor firmara cartas de los dos tipos. Los casos más relevantes, aparte del de Soler, son claramente posteriores puesto que corresponden a Gabriel Vallseca, especialmente contrastando sus cartas de 1439 y 1447, y a Pere Rosell, también de mediados del siglo XV [REY PASTOR y GARCÍA CAMARERO, 1960]. Por otra parte, Harley y Woodward presentan a Guillem Soler como un ejemplo de mezcla de estilos:

«Guillermo Soler, who evidently worked in Majorca, signed two surviving charts. One is undated and typically Catalan; the other of 1385 is in the Italian manner with virtually no inland detail or decoration» [HARLEY y WOODWARD, 1987, p. 393].

Es realmente notable la diferencia entre las dos cartas de Soler. La carta fechada en Florencia el 1385 carece casi por completo de detalles del interior de los continentes, con una total ausencia de ornamentación. Los nombres de los puertos se disponen siguiendo la costa, unos al lado de los otros. Solamente unas pocas ciudades llevan algún símbolo, como unas murallas, un castillo o una iglesia. Así, en toda la península ibérica tan solo dos llevan alguna decoración: Granada y Santiago de Compostela, que son, curiosamente, las únicas ciudades del interior de la península dibujadas en el mapa. Granada va acompañada del dibujo de un castillo y Santiago (*San Jacobo de Galicia*) con el dibujo de una basílica. Aparte de estos dos dibujos, el interior de la península está completamente en blanco. En el resto del mapa hay dibujadas algunas ciudades importantes como Roma (con una Iglesia) o Jerusalén (con el Santo Sepulcro). Hay también algunas inscripciones. En particular, cerca de la costa occidental de África, en el Atlántico, hay una inscripción en catalán que dice:

«Plages arenosses e desertes sino de peschados losquals dien sisotz .x. milles en mar trobaretz .xv. passes de fons (per tota esta) costera segons que seretz en mar mes ho meyns»¹⁵.

Esta inscripción es de gran trascendencia, puesto que confirma el interés práctico para la navegación de la carta de 1385. Ya se dio cuenta de la importancia de este hecho H. Destombes¹⁶ y lo recogió después Juan Vernet quien resumió la trayectoria de la escuela mallorquina con estas palabras:

«La síntesis de todos estos conocimientos tuvo lugar posiblemente en Mallorca. Fue aquí donde Soler introdujo en su carta de 1385 la indicación de sondajes descrita literariamente en el *Compasso* y de aquí salió Jaime Ribes, quien antes de abandonar su fe judaica se llamaba, probablemente Jaffuda Cresques, para ponerse al servicio del infante don Enrique de Portugal» [VERNET, 1975, p. 87].

Dejando aparte la cuestión de Jafudà Cresques, que Vernet aborda con suma cautela, el detalle que nos interesa es el referente a la introducción, por primera vez en una carta náutica, de datos acerca de las profundidades de las costas, obtenidas mediante sondajes. Esto nos sugiere, por tanto, que Guillem Soler debía tener una relación directa con la práctica real de la navegación. Por último, de la forma como está redactado éste texto se deduce que ésta información sobre la profundidad de las aguas la había obtenido de los pescadores (podemos traducir la leyenda como: *playas arenosas y desiertas excepto de pescadores los cuales dicen si salis .x. millas en mar encontrareis .xv. pasos de profundidad...*) hecho que confirmaría que en la isla de Mallorca los navegantes intercambiaban informaciones, que eran puntualmente recogidas por los autores de las cartas de navegar.

La otra carta conocida de Guillem Soler es la conservada en París. Carece de fecha pero Rey Pastor la sitúa *circa* 1380. Kamal¹⁷, por su parte, la atribuye *circa* 1385, la misma fecha que la carta de Florencia. Ignoramos las razones que llevaron a Rey Pastor a considerarla anterior cuando parecen realmente realizadas en los mismos años. Quizás fuera para insistir en el hecho de que las cartas de estilo náutico-geográfico no las considera posteriores a las puramente náuticas (en el sentido de una evolución).

Comparando las dos cartas se puede observar cómo el perfil de la costa es idéntico. La disposición de las *troncos de leguas* también es idéntica así como la situación de la firma (con la excepción, claro, de la fecha). La gran diferencia estriba en que la de París tiene además de las costas información geográfica del interior de los continentes. Podemos destacar, en primer lugar, las representaciones de los grandes ríos (Ebro y Guadalquivir en la península ibérica) así como de muchas más ciudades (con sus correspondientes representaciones pictóricas). Un elemento muy vistoso del mapa es la presencia de los escudos heráldicos de los distintos reinos, totalmente ausentes en la carta de Florencia. En cuanto al relieve, hay solamente marcadas en forma simbólica dos cordilleras, los Alpes en Europa y el Atlas en África. Las leyendas también son mucho más numerosas e incluyen muchos comentarios sobre los pueblos. Así, en África, bajo la cordillera del Atlas, hay la siguiente explicación:

«Aquesta muntaya tota de lonch es apelada carena per serayns e per crestians es apelada mont esclaris, ladita muntaya sestén de les faldes de marochs fins en lo desert degipta e sepiatz que en esta muntaya a moltes bones villes e castels losquals combaten los uns ab los altres serayns ab serayns alarbs, enchara sepiatz con la dita muntaya es basta de totes aquelles coses de vida de persones axicon es pa e ui e oli e moltes bones fruytes axi mesex hic a molta mala bestia e saluatgie de vierces natures axicon son leupartz e leons diptz e bugies e moltes salvatges altres besties»¹⁸.

Aparentemente, también se encontraba la nota explicativa de la profundidad de la costa atlántica de la que sobrevive tan sólo un pequeño fragmento:

«[...] dien si sotz .x. milles en mar t haretz [...]»¹⁹

Muchos más detalles aparecen también en la región de Palestina y Egipto y la península arábiga. El Santo Sepulcro está dibujado exactamente igual, así como Damasco, pero con la diferencia de que en este caso hay una bandera con la media luna sobresaliendo de la muralla. Como adición aparece en ésta el monte Sinaí.

La comparación de las dos cartas nos corrobora la idea de que estaban dibujadas con propósitos diversos. La carta de Florencia, más simple, era la adecuada para la navegación. La de París se asemeja más a un *mapamundi* moderno, con mucha más documentación y decoración accesorias.

5. Guillem Soler, maestro de instrumentos de navegación

Hasta hace muy poco no había aparecido ningún documento sobre este autor²⁰, si dejamos aparte las dos cartas que se han conservado. En una reciente publicación, no obstante, Gabriel Llompart presenta una serie de documentos conservados en el *Arxiu del Regne de Mallorca* entre los que se encuentra un establecimiento con fecha 23 de agosto de 1402, realizado por Margarita, la hija de Guillem Soler, que textualmente empieza diciendo:

«Nos, Stefanus Loretii et eius uxor Margarita, filia Guillelmi Solerii, buxolerii, civis Maioricarum quandam, ...» [LLOMPART, 1997, p. 1133].

Notemos, en primer lugar, que Llompart y Palou [1995] relacionan este Esteva Loret con Rafael Loret, *mestre de cartes de navegar*, documentado el 1436, alegando al carácter familiar de los talleres que se mantienen generación tras generación. Aparentemente, pues, Guillem Soler fue también «bruixoler», o por lo menos su hija así lo hace constar refiriéndose a su difunto padre. ¿Será, pues, Guillem Soler uno de tantos pintores de brújulas y de mapas que actuaron en la isla de Mallorca?

Es el momento, ahora, de presentar el nuevo documento, origen de esta nota, en el que aparece el nombre de Guillem Soler de una forma totalmente distinta a todas las presentadas hasta este momento para los «cartógrafos», es decir, «*bruixolers/mestres de cartes*» mallorquines, incluida la cita póstuma a Guillem Soler realizada por su hija. Se trata de un documento notarial, una escritura pública fechada el 16 de marzo del año 1368, en la que se documenta una transacción comercial de carácter privado, la compra de una esclava, realizada por Guillem Soler, textualmente:

«Guillermo Solerii, magistro instrumentorum navigandi, civi Maiorice»

Es decir, «*Guillem Soler, maestro de instrumentos de navegación, ciudadano de Mallorca*». Si no erramos, es la primera vez que se encuentra un documento que se refiera a uno de los autores conocidos de cartas de navegación mallorquines

asociado a instrumentos de navegación. Recordemos que tal y como hemos visto anteriormente, ellos se autocalificaban como «*bruixolers*» o «*mestres de cartes*». Esta relación de Guillem Soler con la construcción de instrumentos de navegación²¹ concuerda perfectamente con el hecho, antes comentado, de la introducción de sondeos náuticos en sus cartas de navegación. De todas maneras, la fecha del documento, 1368, es un poco anterior a las dos cartas de navegar conocidas (1380-85). Recordemos, para situar los hechos, que la más antigua carta mallorquina fechada es la de Dulcert de 1339 pero que la siguiente es el *Atlas Català* del 1375 de Cresques Abraham y Jafudà Cresques, posterior ya al documento que presentamos. Esta coincidencia de fechas nos sugiere unas preguntas: ¿Podría ser que Guillem Soler, constructor de instrumentos de navegación, iniciara su actividad cartográfica a raíz del éxito del *Atlas Català*? ¿Podría explicar esto el cambio de *constructor de instrumentos a bruixoler*?

Este documento sobre Guillem Soler (que transcribimos íntegramente en el apéndice) se conserva en el archivo del Palau de Peralada (Girona), sección E, número 120. Se trata de una escritura notarial de venta *a carta de gracia* de una esclava tártara, de nombre «*Balech*» por parte de *Ramon Oliver*, comerciante de Mallorca, a *Guillem Soler*. Se trata de un documento incompleto, ya que el pergamino ha sufrido la mutilación de una parte del mismo lo que impide, en particular, poder leer el nombre del notario que redactó el documento, cosa que nos facilitaría la búsqueda del original en los protocolos de los archivos notariales mallorquines. Afortunadamente, el lugar de redacción y la fecha del documento no se han perdido.

¿Cómo es posible que se conserve este documento, que hace referencia a una transacción comercial en la Mallorca del siglo XIV, en un archivo particular de la comarca de l'Empordà?²² Según Clavaguera [1989], el actual archivo del Palau de Peralada contiene diversas secciones de distinta procedencia y, más concretamente, su sección E contiene una colección fáctica de pergaminos, procedentes, básicamente, de masías y archivos familiares de las comarcas de Girona²³. Esta colección se formó entre los años 1940 y 1960, en ocasiones mediante compra directa de lotes de documentación, siendo imposible averiguar ahora, por tanto, la procedencia del documento concreto sobre Guillem Soler antes de su ingreso en el archivo. Desdichadamente, no ha aparecido ningún otro documento sobre Guillem Soler en esta colección documental.

En cuanto a la temática del documento, la posesión de esclavos, no era éste un privilegio exclusivo de la aristocracia, ya que muchas veces servían de mano de obra en talleres familiares²⁴. Está documentada por Llompарт [1975a] la compra de

un esclavo por parte de Gabriel Vallseca *buxolerius Maioricarum*. No obstante, en el caso de esclavas orientales o negras, eran consideradas muchas veces como objeto de lujo. Ignoramos si en el caso de Guillem Soler la compra de la esclava estaría motivada por cuestiones de trabajo en su taller, o, por el contrario, si es que su nivel económico le permitía ciertos lujos²⁵.

Dejamos, finalmente, constancia de que a mediados del siglo XV aparece documentado en Mallorca un tal Gabriel Soler, *mestre de cartes*, que trabajaba como *buxoler* en la *Illa de Pere Pardo* en el año 1449. Llompart [1975a] explica que no se encuentra ni un solo testimonio de sus obras y se pregunta —como nosotros— si tendrá alguna relación con Guillem Soler.

6. Conclusiones

¿Cartógrafos o pintores de cartas de navegar? Esta es una cuestión de difícil respuesta. Hay que reconocer que la creación del concepto de *Escuela Cartográfica Mallorquina* —tan grato a Julio Rey Pastor— se basaba tan sólo en la existencia de una serie de obras, las cartas náuticas, pero sin más conocimientos sobre su labor. Los documentos de archivo exhumados a partir de los trabajos de Jaume Riera y Gabriel Llompart han establecido el concepto de «*buxoler*», asociado al de «*mestre de cartes de navegar*», llevando al terreno artesanal y artístico lo que se había querido resaltar como «científico».

En este contexto de consolidación de la vertiente artístico-iluminadora de los *buxolers* —ex cartógrafos— mallorquines, hemos presentado un documento en el que un reconocido autor de cartas de navegación se autocalifica como *maestro de instrumentos de navegación*. ¿Es Guillem Soler una excepción entre los presuntos *cartógrafos* mallorquines? ¿Por qué su hija, una vez fallecido, lo califica de *bruxoler*? Si nos fijamos en las fechas de los documentos, podemos apuntar algunas hipótesis: ¿podría ser que el innegable éxito de los mapamundis lujosos (como el *Atlas Català*) entre la nobleza hiciera que su misma hija valorara más esta actividad «socialmente reconocida» de su padre que no la más relacionada con la *praxis* de la navegación?; ¿Representa Guillem Soler el paso de los «auténticos» *cartógrafos*, que trabajaban por el interés de las actividades de los marinos, al de los ilustradores de mapamundis de lujo?; ¿Cuántas «auténticas» cartas de navegación se habrán perdido en los mares por cada mapamundi conservado en los salones de los palacios de la nobleza europea? En definitiva, plantearse una dicotomía en términos cartógrafos/pintores posiblemente no sea la mejor manera de acercarse a la

verdadera naturaleza de las actividades que se desarrollaban en la isla de Mallorca en los siglos XIV y XV, de seguro mucho más complejas y variadas de lo que las escasas muestras y referencias que nos han llegado pueden hacer suponer.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Biblioteca del *Palau de Peralada*, *Arxiu*, *Sec. E*, n. 120. Pergamino, 25x15 cm (Cortado por su parte inferior)

«Sit omnibus notum, quod ego Raimundus Oliver, mercator, Maiorice, gratis vendo et trado vobis Guillermo Solerii, magistro instrumentorum navigandi, civi Maiorice, presenti et vestris quandam servam meam de genere tartarorum vocatam Balech precio videlicet triginta sex librarum regalium Maiorice... quas a vobis habui et recepi numerando, renunciando exceptioni pecunie non numerate, non habite et non recepte et doli;

promitto dictam servam vos et vestros facere, habere, tenere et possidere in pace et quiete contra omnes personas, et tenebor ac teneri promito inde vobis et vestris firmiter de evicione et omni dampno et interesse,... et extra ac eciam de omnibus viciis, abscessis et morbo caduco ad consuetudinem Maorice, obligans inde vobis et vestris propter hec omnia bona mea habita et habenda;

ad hec ego Francesquinus Asselm, mercator, Maiorice, precibus et amore dicti venditionis constituo me in predictis [...] principalem responsorem vobis dicto emptori et vestris, promitens de predictis omnibus et singulis per dictum venditorem vobis superius premissis teneri principaliter et in solido cum dicto venditore et sine ipso, obligans inde vobis et vestris propter hec omnia bona mea presentia et futura, renuncians legi et franquicie Maiorice de principali prius conveniendo.

Actum est hoc in civitate Maiorice sextadecima die mensis marcii anno a Nativitate Domini M^o CCC^o sexagesimo octavo.

Sig+na nostrum Raimundi Oliverii et Francesquini Asselm, predictorum, qui hec laudamus et firmamus.

Testes huius rei sunt: Nicholas de Canyellis et Anthonius Georgii, mercatores.

.....»

(Transcripción según Golobardes [1970, p. 146])

FUENTES DE ARCHIVO

- Biblioteca del Palau de Peralada, *Arxiu, Sec. E*, núm. 120 [1368, març 16. Ramon Oliver, mercader, de Mallorca, ven a Guillem Soler, mestre d'instruments de navegar, ciutadà de Mallorca, una esclava tàrtara, anomenada Balec, pel preu de treita sis lliures]. Pergamí, 25x15 cm.
- Archivio di Stato. Firenze. *Carte Nautiche n. 3*. Guglielmo Soler, [Carta nautica del Mar Mediterraneo dall'Atlantico al Mar d'Azov, comprese le coste atlantiche dell'Europa occidentale]. 1385. 100x62 cm.
- Bibliothèque Nationale de France. Paris. Cartes et Plans. Ge B 1131 Rés. Soleri, Guillelmus (13..-1399). [Carte de l'Océan Atlantique Est, de la Mer Méditerranée, de la Mer Noire et de la Mer Rouge]. Majorque vers 1380. 65x102 cm.

NOTAS

- 1 Ver SUREDA [1969] para un estudio más extenso sobre Ramon Llull y su papel en la historia de la cartografía.
- 2 Para una historia general de la cartografía ver por ejemplo BAGROW [1985].
- 3 HERNANDO [1995] previene acertadamente sobre las limitaciones que origina una clasificación demasiado rígida y dogmática de las cartas en distintas escuelas.
- 4 CAMPBELL [1990].
- 5 PELLETIER [1990] presenta un estudio sobre las grandes colecciones de cartas náuticas y su interés para la historia de la cartografía.
- 6 CAMPBELL, T. [1986] compila un censo de los portulanos anteriores al siglo XVI .
- 7 Ver, por ejemplo, GARCÍA SANZ [1977] y MARTÍNEZ-HIDALGO [1984].
- 8 A este fin, WINTER [1967, p. 11] apunta «*the urgent task of familiarizing itself with the Catalan linguistic elements*».
- 9 GARCÍA CAMARERO [1982].
- 10 Nótese que García Camarero titula ya un artículo anterior, publicado en 1959 en la *Revista General de Marina*, «La escuela cartográfica de Mallorca» [GARCÍA CAMARERO, 1959]. artículo que resume las principales tesis desarrolladas más extensamente en el libro de 1960. Para otro trabajo previo del mismo autor sobre la escuela cartográfica mallorquina ver GARCÍA CAMARERO [1958].
- 11 Recientemente, diversos autores han considerado que el criterio para asignar cartas anónimas a la escuela mallorquina establecido por Rey Pastor era demasiado «generoso».
- 12 LLOMPART I RIERA [1984].
- 13 RIERA [1977].
- 14 Desgraciadamente, hay un par de erratas en la obra REY PASTOR Y GARCÍA CAMARERO [1960] que pueden complicar el estudio de las dos cartas de Soler. Así, en la página 61 se invierten las características de las cartas y se califica de estilo náutico

puro a la de 1380 y de náutico-geográfico a la de 1385. Por otra parte, en la página 31 se data (erróneamente) a la carta de Florencia circa 1380.

15 Transcripción según KAMAL [1926-52].

16 DESTOMBES [1968].

17 KAMAL [1926-52].

18 Transcripción según KAMAL [1926-52].

19 Transcripción según KAMAL [1926-52].

20 Según Llopart, una posible referencia a Guillem Soler la podríamos encontrar en un documento del año 1387 que habla de «un mestre cristià qui es aquí, lo qual diuen que fort es apte en semblant obra» LLOPART [1975a].

21 En la edición de *l'Atlas Català*, MARTINEZ-HIDALGO [1975] nos presenta un breve resumen de las técnicas de navegación del siglo XIV. Para el papel concreto de la brújula en la confección de las cartas náuticas, ver CEREZO [1994].

22 BAIG [1996] precisa que el archivo actual del Palau de Peralada no ha de confundirse con el archivo condal, el archivo de los vizcondes de Rocabertí, condes de Peralada, que se encuentra en Mallorca

23 Esta serie E fue estudiada sistemáticamente por Miquel Golobardes, vinculado a la biblioteca y archivo del Palacio de Peralada, quién confeccionó una Tesis Doctoral titulada «*Els remences dins del quadre de la Pagesia catalana fins el segle XV*». [GOLOBARDES, 1973] en la que incluye la transcripción de este documento, como ejemplo de una transacción comercial de un esclavo en el siglo XIV.

24 BATLLE [1988]

25 SEVILLANO [1973] presenta un censo de los esclavos de los pueblos de Mallorca (excluyendo la capital) del año 1428, posterior, por tanto, al documento que comentamos, y reseña en Felanix a *Guillem Soler*, que declaraba poseer dos cautivos, y a *Guillem Soler —joven—* que declara poseer por su parte un cautivo. ¿Podría haber alguna relación entre esta familia Soler de Felanix que mantiene el nombre propio de Guillem y el Guillem Soler de Mallorca *maestro de instrumentos de navegar*? Por el momento lo ignoramos.

BIBLIOGRAFÍA

- BAGROW, L. (1985) *History of Cartography*. (Second Edition). Chicago, Precedent Publishing, Inc.
- BAIG, M. (1996) «L'arxiu comtal de Peralada. Elements per a la seva història». *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, 29, 305-340.
- BATLLE, C. (1988) «L'expansió Baixmedieval». En: Pierre Vilar (Director), *Història de Catalunya*, Vol. III. Barcelona, Edicions 62.
- CAMPBELL, E. (1990) «Introduction to the history of Cartography». En: *Introducció general a la Història de la cartografia*. Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 91-137.
- CAMPBELL, T. (1986) «Census of Pre-Sixteenth-Century Portolan Charts». *Imago Mundi*, 38, 67-94.

- CEREZO, R. (1994) *La Cartografía Náutica Española en los Siglos XIV, XV y XVI*. Madrid, CSIC.
- CLAVAGUERA, J. (1989) «Els pergamins de l'Arxiu del Palau de Peralada». *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, 22, 259-269.
- DESTOMBES, H. (1968) «Les plus anciens sondages portés sur les cartes nautiques aux XVIe et XVIIe siècles: contribution à l'histoire de l'océanographie». *Bulletin de l'Institut Oceanographique (BIO)*, vol 2, Monaco, 199-222.
- FONT, N. (1908) *Historia de les ciències naturals a Catalunya del segle IX al segle XVIII*. [Edició facsímil, Barcelona, Editorial AltaFulla, 1978].
- GARCÍA CAMARERO, E. (1958) *Sobre una carta de navegar erròneament atribuïda a Viegas*. Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica, Serie B, Número 393. Madrid.
- GARCÍA CAMARERO, E. (1959) «La Escuela Cartográfica de Mallorca». *Revista General de Marina*, Julio 1959, Madrid, 10-22.
- GARCÍA CAMARERO, E. (1982) «Evolución de la cartografía náutica mallorquina del siglo XIV al XVII». En: *Historia de la Cartografía Española*, Madrid, Real Academia de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, 21-35.
- GARCÍA SANZ, A. (1977) *Història de la Marina Catalana*. Barcelona, Editorial Aedos.
- GOLOBARDES, M. (1970) *Els remences dins del quadre de la Pagesia catalana fins el segle XV. Vol. II*, Peralada, Edicions del Palau de Peralada.
- HARLEY, J.B. (1968) «The evaluation of early maps: Towards a methodology». *Imago Mundi*, XVII, 62-74.
- HARLEY, J.B. y WOODWARD, D. (1987) (Editors) «Cartography in Prehistoric, Ancient, and Medieval Europe and the Mediterranean». En: *The History of Cartography*. Vol. 1. Chicago, The University of Chicago Press.
- HERNANDO, A. (1995) «La cartografía mallorquina de la baixa edat mitjana». En: *Cartografia Mallorquina*. Barcelona, Edicions de la Diputació de Barcelona, 11-70.
- KAMAL, Y. (1926-52) *Monumenta Cartographica Africae et Aegypti*, 6 vol. Le Caire. Edició facsímil (1987). Frankfurt am Main, Institut für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften an der J.W. Goethe-Universität.
- LLOMPART, G. (1975a) «La cartografía mallorquina del siglo XV. Nuevos hitos y rutas». *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, 34, 438-465.
- LLOMPART, G. (1975b) «Aspectes iconogràfics». En: *L'Atlas Català de Cresques Abraham*. (Edició facsímil), Barcelona, Diàfora, 41-55.
- LLOMPART, G. (1997) «Registro de los cartógrafos medievales activos en el puerto de Mallorca». *Anuario de Estudios Medievales*, 27, 1117-1148.
- LLOMPART, G. i PALOU, J.M. «Apunts iconogràfics des del port de Mallorca». En: *Cartografia Mallorquina*. Barcelona, Edicions de la Diputació de Barcelona, 71-88.
- LLOMPART, G. y RIERA, J. (1984). «Jafudà Cresques i Samuel Corcós. Més documents sobre els jueus pintors de cartes de navegar (Mallorca, s. XIV)». *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, 40, 341-350.
- MARTÍNEZ-FERRANDO, J.E. (1961) «Baixa Edat Mitjana». En: *Història dels catalans*, dirigida por Ferran Soldevila, Vol. 3. Barcelona, Ariel.
- MARTÍNEZ-HIDALGO, J.M (1975) «La ciència nàutica a l'època de Cresques Abraham i Jafudà Cresques». En: *L'Atlas Català de Cresques Abraham*. (Edició facsímil), Barcelona, Diàfora, 39-40

- MARTÍNEZ-HIDALGO, J.M (1984) *El Museu Maritim de Barcelona*. Barcelona, Editorial Silex.
- PELLETIER, M. (1990) «Les Collections de Cartes. Leur passé et leur avenir». En: *Introducció general a la Història de la cartografia*. Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 57-88.
- REY PASTOR, J. y GARCÍA CAMARERO, E. (1960) *La cartografia mallorquina*. Madrid, CSIC.
- RIERA, J. (1975) «Cresques Abraham, jueu de Mallorca, mestre de mapamundis i de brúixoles». En: *L'Atlas Català de Cresques Abraham*. (Edición facsímil), Barcelona, Diàfora, 14-22.
- RIERA, J. (1977) «Jafudà Cresques, jueu de Mallorca». *Randa*, 5, 51-66
- ROSSELLÓ, V.M. (2000) «Les cartes portolanes mallorquines». En: *La cartografia catalana, 10è curs. Cicle de conferències sobre Història de la Cartografia*. Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 19-118.
- SEVILLANO, F. (1973) «Demografia y esclavos del siglo XV en Mallorca». *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana, XXXIV*, 160-197.
- SUREDA, J. (1969) *Ramon Llull i l'origen de la cartografia mallorquina*. Barcelona, Rafael Dalmau, Editor.
- TATON, R. (director) (1971) «La ciencia antigua y medieval». En: *Historia general de las ciencias*, vol. 1. Barcelona, ediciones Destino.
- VERNET, J. (1975) *Historia de la Ciencia Española*. Madrid, Instituto de España, Cátedra «Alfonso X el Sabio».
- WINTER, H. (1967) «Catalan Portolan maps and their place in the total view of cartographic development». *Imago Mundi. XI*, 1-12.